

El ejemplo de Pablo



Part 2/10

El Progreso Hacia La Perfeccion
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted. El título que he escogido para las charlas de esta semana es “El progreso a la perfección”. Comenzaré repasando brevemente el material que cubrimos ayerPrimeramente, el título sugiere que hay una meta por alcanzar en la vida cristiana, y que además hay pasos definidos para lograr la meta, no es algo vago, indefinido o impreciso; es claro, preciso y práctico.

Segundo, enfaticé la importancia de tener una meta en la vida, no dejarse llevar sin dirección por la vida, andar como naves sin timón y sin ancla. Llevado por todo viento y corriente que se presenta en sus vidas, llevados por doquier. Dije que a menudo las personas así terminan naufragando.También hice la distinción entre el cumplimiento externo y el desarrollo interno en la vida cristiana y el cumplimiento externo es lo que hacemos para Dios, pero el desarrollo interno es lo que llegamos a ser en Dios, y es importante que haya armonía entre estos dos.Conocemos a personas, que con seguridad, están muy ocupadas sirviendo a Dios, muy activas, con celos por su obra, pero que descuidan el desarrollo de su carácter. Como consecuencia entran en una tensión constante entre lo que son y lo que quieren hacer. A menudo hay una inconsistencia, y la gente ve primero lo que hacen y luego lo que son y llegan a la conclusión que no son sinceros porque lo que hacen no funciona en ellos.

Jesús declaró una meta práctica de manera muy simple y precisa, la meta para la vida cristiana: “Sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto”. Esa es la meta, no tenemos elección. La decisión fue hecha para nosotros. Nuestra única decisión es obedecer o ignorar este mandamiento de Jesús.

También dije que mucha gente siente miedo de esa palabra “Perfecto”, pero en realidad, es una palabra práctica y muy sencilla. Esta incluye en su significado la madurez y la entereza, pero va más allá. Di una ilustración de la palabra “redondo”, algo es redondo o no lo es, por otro lado hay círculos de diferentes tamaños. Dios el padre es el círculo grande y perfecto que encierra todo el universo. Usted y yo no somos círculos de semejante magnitud pero de una manera humilde y sencilla cada uno de nosotros donde quiera que Dios nos haya puesto, podemos ser un círculo completamente redondo. En otras palabras: perfectos.

También dije que la perfección como lo describe Jesús se refiere principalmente a las actitudes y a las relaciones interpersonales. Significa que no permitimos que las

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

actitudes de otras personas afecten lo que Dios quiere que seamos.

Hoy vamos a ver el ejemplo de un hombre del Nuevo Testamento que tomó seriamente este mandamiento. Se trata del apóstol Pablo, su ejemplo será de ánimo y también nos desafiará.Voy a leer la declaración de Pablo en Filipenses 3:10 -15, acerca de su vida, propósito y metas. Note cuan definida es la meta de Pablo. Nada en su vida es dejado al azar o es casual. Esto es lo que dice con respecto a su relación con Jesús.

> 10 y conocerlo a Él, el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte, 11 a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos.12 No es que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.15 Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tienen una actitud distinta, eso también se lo revelará Dios.

Primero quiero señalar algo que seguramente ya notó en este pasaje, Pablo usa la palabra “perfecto” de dos maneras diferentes; primero dice: “que ya haya llegado a ser perfecto” y al final dice: “todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud”. Bueno, vamos a explicarlo.

Tomemos el ejemplo de una manzana. Esta crece en el árbol, a cierto punto en su crecimiento es solo una pelota verde y dura, no es perfecta, no está completa en el sentido de madurez, pero en ese tiempo puede ser perfecta en el sentido que no tiene fallas y está completamente sana. Así es con usted y conmigo. No hemos llegado todavía. Hay mucho por delante, no somos maduros. Pero por el otro lado, en particular, en la etapa de nuestro crecimiento que estamos, en ese momento podemos ser perfectos como la manzanita verde en el árbol, en el sentido de que no hay nada desagradable para Dios en nosotros, nada que sea contrario a su propósito, nada que no hayamos entregado a Dios. Él tiene libertad para obrar en cualquier área de nuestra vida. Somos perfectos como la manzanita verde, pero no somos perfectos como una manzana madura completamente desarrollada.

Así dice Pablo: “Soy perfecto en el sentido que mi vida está totalmente abierta y rendida a Dios, no estoy resistiendo ni desobedeciendo”; en el otro sentido él dice: “Pero todavía no he alcanzado la meta final del plan de Dios para mí. Aquí tenemos los dos usos de la palabra perfecto”.

Viendo ahora la declaración completa de su motivación y propósito en la vida, encontramos que Pablo fue un hombre con propósitos verdaderos y objetivos reales; él dice: “olvidando lo que queda atrás”. Esto es muy importante, si usted quiere seguir adelante tiene que olvidarse de ciertas cosas. Olvidarse de algunos de sus éxitos y de algunos de sus fracasos, porque mirar atrás pensando en ellos todo el tiempo puede impedir su progreso, y es Dios quien nos da gracia para olvidar.Conozco a mucha gente que su vida cristiana está impedida por la memoria de algún fracaso en su pasado. Aprenda a olvidar, no solo sus fracasos, sino también deje de lado sus éxitos. Recuerde que hay mucho por delante.

La esencia de la actitud de Pablo en su relación con Dios puede resumirse de esta manera: “Un compromiso con Dios de todo corazón”. En cierto sentido Pablo era perfecto como esa manzanita verde en el árbol. Fue perfecto en el sentido de que cada parte de su vida estaba abierta a Dios, entregada a Él. Estaba dispuesto a obedecer sin reservas, sin ocultar nada pero todavía no había alcanzado.El apóstol Pablo es un ejemplo para nosotros, la vida de este gran hombre del Nuevo Testamento es un desafío para nuestra vida.

Ahora quiero ver el ejemplo de otro gran hombre de Dios en el Antiguo Testamento, Abraham. Las palabras que Dios habló a Abraham en cierta etapa de su desarrollo espiritual se encuentran en Génesis 17, versículo 1

> Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo—Yo soy el Dios Todopoderoso. Vive en mi presencia y sé intachable. (NVI)

Esa palabra “intachable” también significa “perfecto”. Es como esa pequeña manzana verde de la que hemos hablado. No hay nada malo en ella. De hecho si tuviese algo malo, al final jamás alcanzará la perfección en su sentido pleno.

Esa es nuestra respuesta al poderío de Dios. Dios dijo a Abraham: “Yo soy el Dios Todopoderoso, yo puedo hacer todo. ¿Cuál es tu actitud hacia mí? Es perfecto, si se rinde en obediencia total a mí. Entonces te llevaré a donde quiero que estés. Te llevaré a tu destino”. Ahora, esto no solo se aplica a Abraham, sino también a todos nosotros.

Volvamos a leer Filipenses, sobre lo que Pablo escribió en el capítulo 2, versículos 12 al 15:

> 12 Así que, amados míos, tal como siempre han obedecido, no solo en mi presencia, sino ahora mucho más en mi ausencia, ocúpense en su salvación con temor y
> temblor. 13 Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el querer como el hacer, para Su buena intención.14 Hagan todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones, 15 para que sean irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual ustedes resplandecen como luminares en el mundo,

Quiero que note dos puntos principales aquíPrimero Pablo dice: ocúpense en su salvación con temor y temblor. Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el querer como el hacer. Eso es importante, Él produce en nosotros en proporción a nuestro desarrollo, es como echar agua por un embudo, solo si el agua sale por el otro lado usted continúa echando agua por arriba. Pero si hay obstáculo en el embudo tiene que dejar de echar agua.Así es Dios con nosotros, Dios obra en nosotros mientras somos vigilantes, pero si no nos ocupamos, Dios no puede obrar.

Y ahora note el objetivo o meta que Pablo pone a estos creyentes: Para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin tacha... Nuevamente esto es perfección, está claro? ... irreprensibles, sencillos y sin tacha.Como usted ve, Dios pone delante nuestro un objetivo práctico y alcanzable, y la clave está en lo que Pablo dice en el versículo 12 “Así que, amados míos, tal como siempre han obedecido”, mientras obedecemos a Dios y sus mensajeros enviados por Él. Podemos estar seguros de que Dios producirá en nosotros la perfección.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora para seguir compartiendo este tema de “El progreso a la perfección”.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R043-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.